

# QIn Prestige One

La tonalidad es muy neutra y los graves son ejemplares para un altavoz de su tamaño. No en términos de profundidad o voluptuosidad alucinantes, sino en términos de excelente linealidad y precisión.



No hay absolutamente ninguna coloración del gabinete que pueda detectar.

Especialmente las voces se destacan por estar bien enfocadas y decididamente corpóreas y creíbles. Las voces siempre fueron muy fascinantes.

Tienen capacidades rítmicas contagiosas y un sonido puro, abierto, comunicativo y directo y decididamente no filtrado y no electrónico.

Noto cuán animados y expresivos son los **QIn**. No hay rastro de aspereza, Me olvidé de que estaba escuchando las **QIn** mientras movía el pie y tarareaba, de repente me di cuenta de que había algo *intrínsecamente* correcto en ellos.



Los **Prestige One** son excelentes comunicadores. El énfasis está claramente más en el conjunto musical que en la perfección técnica. La resolución no es increíblemente alta, ni el enfoque es nítido, pero para estos altavoces, eso es todo menos el punto.

Donde realmente sobresalen los **QIn** no es en ningún área, sino en la transmisión coherente y enérgica de toda la actuación. Con los **Prestige One**, todo se trata de la música, no de analizar los detalles minuciosos.



No tienen ninguna preferencia por ningún tipo de música. Les fue tan bien con la música clásica y el jazz como con la electrónica y el R&B y con cualquier cosa intermedia. Son omnívoros musicales.

## Conclusión

Ofrecen una presentación sumamente coherente y natural, decididamente no filtrada y no electrónica.

Sin lugar a duda, estos omnívoros musicales ofrecen una interpretación energética, vibrante y envolvente de todo lo que tocas.

A 2.700 euros los **Prestige One** ofrecen una extraordinaria relación calidad-precio y un enfoque refrescante y directo de la música.



## HIFI ADVICE

